



Berta Elena Vidal de Battini *
(República Argentina)

El zorro y el avestruz (San Luis)

Quesque el zorro encontró, andando por áhi, un potro que había carniau la tигра. Y áhi que se puso a cueriar y le sacó el cuero 'e las patas, como pa botas, de media pierna hasta el vaso. Las arregló bien, y la remojó y se jue.

Por áhi, en lo que anda, que halla al avestruz y que dice:

-Vaya -que dice-, le voy a vender estas botas nuevecitas, compadre suri. Y entonce el avestruz que le dice que pa qué las quería. Y que el zorro le decía que le iban a quedar muy bien, muy elegante, y que todos l'iban a tener envidia de que lo vieran tan paquete. Y tanto lo instó el zorro que al fin, a las cansadas, le compró el avestruz las botas de potro al zorro. Ya se las puso y que le estaban sobregrandes, y, ¡claro!, porque 'taban tuavía fresquitas.

-Dejelás, no más, que le dice el zorro, ya se le van a ir ajustando hasta que le van a quedar justitas. Pero, ¡vaya que le quedan bien!

Bueno, que le dejó las botas puestas y se jue el avestruz contento, ¡claro! de que iba paquete. Ya eran como las doce y el zorro se acostó a dormir la siesta. A la tarde se acordó del suri, y le empezó a cair al rastro. Y ya lo encontró en un bajo, cerca di un pozo. Que 'taba cáido el avestruz. ¡Claro!, cuando se le habían secau las botas, que ya no podía dar ni paso, y que se había caido el avestruz.

Cuando lo vida al zorro que le dice:

-Vení, Juan, te voy a entregar tus botas.

199

Y Juan que se allega, le pone el bozal, que andaba con todas las prevenciones¹³⁹ que había hecho con el cuero 'el potro que había muerto, y lo lleva al pozo, y le pone las patas en remojo, y lo ató en un árbol, hasta que se le remojaran las botas. Y ya cuando se le remojaron las botas, que lo ensilló, y lo montó, y salió al galope. Que se había puesto espuelas de palo 'e jarilla y que le peló el pecho espueliándolo al avestruz. Entonce que él iba pensando que no lo podían agarrar porque iba muy bien montau.

La tигра que lo andaba haciendo buscar siempre, pa matalo, y que le habían descubierto ande bajaba al agua.

Áhi, que le habían puesto, desimulada, una tinaja con pega para agarralo. Y ya a la noche, que bajó el zorro al agua; que el avestruz iba asustándose.

Que le encajó unos chicotazos y que lu hizo encarar, y áhi se quedó pegáu el avestruz en la tinaja de pega.

El zorro se desmontó pal agua, bebió y se jue. Cuando jueron los que lo perseguían encontraron al avestruz con botas de potro, pegado.

Y de áhi, cuando el zorro perdió el caballo y quedó desmontau, quedó a

andar a pie, no más, pal resto de su vida.

Prefiterio Heredia, 54 años. Las Cañas. Los Corrales. Ayacucho. San Luis, 1951.

Variante del cuento tradicional con los motivos del zorro que jinetea a otro animal y el del zorro que bebe mientras lo acecha el tigre.

* Tomado de Cuentos y Leyendas Populares de la Argentina, de Berta Elena Vidal de Battini.

Dada la vastedad de ésta enjundiosa obra la Biblioteca Virtual Universal, sin perjuicio de presentarla en sus cinco volúmenes, adopta el método de ofrecerla también dividida para favorecer la búsqueda del lector.

En cada uno de los cuentos la autora menciona al narrador original, del cual extrajo la versión.

2009 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

[Facilitado por la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes](#)

Súmesese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#) www.biblioteca.org.ar

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace](#). www.biblioteca.org.ar/comentario

